

DEMOCRATIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO Y CONSTRUCCIÓN DE LO COMÚN: REPENSANDO LAS FUNCIONES DE LA UNIVERSIDAD

EJE TEMÁTICO 6: Articulación de funciones universitarias

Sassi, Viviana
Civaroli, Georgina

Dpto Humanidades, Universidad Nacional del Sur (UNS), Bahía Blanca, Argentina,
vivisassi@hotmail.com

RESUMEN

Desde el año 2014 conformamos red de trabajo con la Universidad de la República (Udelar - Uruguay). Actualmente participamos del proyecto “EN RED: Experiencias y prácticas que promueven la Democratización de la Educación Superior”.

En nuestro intento por comprender espacios formativos caracterizados como democratizantes, seleccionamos una experiencia centrada en una forma particular de producir conocimiento desde la posibilidad de escucha de la demanda social como construcción de diálogo. La cátedra Gestión y Extensión Agropecuaria, objeto de investigación, se encuentra en construcción. Lo novedoso está en el proceso de articulación y transformación que ambas materias están viviendo al intentar constituirse en una. El bagaje conceptual y metodológico de

cada uno de estos módulos que hacen a la asignatura provienen de distintas líneas: Gestión más centrada en lo económico y la productividad, y Extensión en lo social y en la promoción de los sujetos. Lo interesante es cómo está impactando la incorporación de la mirada social sobre una concepción propiamente de gestión de las empresas agropecuarias.

Los cambios que se van generando nos hablan de posicionamientos que rompen con la mirada clásica de la universidad y su función social. El sentido que cobra la extensión, así como se piensan las prácticas de enseñanza y de evaluación, la construcción de los saberes, propenden a la democratización de los mismos y a la construcción de lo común.

En la actualidad, la legitimidad y hegemonía de la producción de saberes,

históricamente tarea de la Universidad, se encuentran en crisis. Frente a las nuevas demandas se espera que la misma revise sus prácticas fortaleciendo las actividades de docencia/formación, investigación y extensión, flexibilizando las estructuras académicas para introducir en su quehacer el paradigma del aprendizaje permanente. La creación de lo nuevo se enlaza con la construcción de saberes donde la teoría se integra re-significada por los sucesos de lo cotidiano y estalla en el cruce entre el concepto y la vida. De ese diálogo emerge un nuevo

conocimiento situado, contextualizado en el que se reconoce y revaloriza tanto la igualdad como la diferencia de saberes científicos-humanísticos y populares-sociales, necesarios para refundar la relación Universidad - Sociedad.

Presentamos algunos avances en el análisis de estas nuevas formas de enseñanza y de producir saberes, su impacto sobre los perfiles profesionales y la circulación del conocimiento disponible, en tanto nos ofrecen pistas para resignificar el sentido tradicional de la universidad.

Palabras Claves: Educación superior – democratización del conocimiento – Extensión universitaria

1. INTRODUCCIÓN

En la Baja Edad Media europea, y con orígenes diversos, surgen las Universidades como instituciones abocadas a la educación superior. Durante la modernidad, con la conformación de los Estados nacionales, y la emergencia de la burguesía, las mismas van a demostrar una mayor vinculación con los circuitos económicos y políticos, siendo un canal de ascenso para la nueva clase social, “en el saber es dónde la burguesía cree poder encontrar las modalidades funcionales, ya sea para su propia reproducción y selección interna, ya para el propio control que ejercerá sobre el orden social”. (Bonvecchio, 1999, p. 29).

Bajo la concepción del “templo del saber”, la Universidad va a centrar su trabajo en la producción y transmisión del conocimiento validado y legitimado por una comunidad académica, generando un particular modo desde el que se piensan y se realizan las prácticas tanto al interior como en su vinculación con el afuera. Punto culminante de las instituciones de formación, asumió también una segunda función, menos evidente, pero cuya combinación con la primera fue una condición constitutiva del espacio universitario: la formación para el saber de alto nivel ha sido concebida desde el siglo XVIII, en efecto, como inseparable de la formación del saber mismo. (Renault, 2008, p. 31 - 32).

Incluso, una tercer función, concebida como la natural combinación de las dos anteriores (enseñanza y producción de saber), y que viene a avalar su prestigio e impronta social, se define por una acción unidireccional de proyección al pueblo de la cultura universitaria. Desde una concepción clásica, la vinculación de la universidad con el medio social se define por un modelo de comunicación predominantemente unidireccional, donde el emisor es el sujeto universitario quien elabora los diagnósticos, identifica los problemas y los modos de resolverlos, y en quien recae la toma de las decisiones frente a un destinatario-beneficiario pasivo. Es la universidad, entonces, quien establece los saberes culturalmente promovibles, incluso sobre áreas que caen por fuera de su competencia (López, 2010).

En la actualidad, y como consecuencia de los cambios producidos en los últimos años, la sociedad ha cuestionado dicho lugar al revalorizar los conocimientos producidos en otros espacios que van desde las actividades concretas de las profesiones hasta los conocimientos locales, orales y cotidianos así como las tradiciones, entre otros.

En este sentido, la legitimidad y hegemonía de la producción de saberes, históricamente tarea de la Universidad, se encuentran en crisis. Frente a las nuevas demandas sociales se espera que la misma revise sus prácticas fortaleciendo las actividades de docencia/formación, investigación y extensión, flexibilizando las estructuras académicas para introducir en su quehacer el paradigma del aprendizaje permanente. La interdisciplina y la articulación entre las tres funciones universitarias son herramientas imprescindibles para poder captar y responder a los “nuevos” problemas que cada contexto histórico le plantea a las disciplinas científicas, permitiendo así la problematización de los perfiles profesionales hegemónicos y la superación del conocimiento disponible, para lo cual es necesario identificar los modos en que en cada unidad académica se capta esta tensión y los canales favorecedores de la interdisciplina y de la articulación de funciones. (Pronunciamiento de Córdoba, 2009, p. 4).

2. PROBLEMÁTICA PROPUESTA Y CONTEXTO

Atentos a las nuevas realidades, que se constituyen en desafíos para la Educación Superior, principalmente con miras a construir una sociedad más justa, cuidado del medio ambiente y la incorporación crítica de las nuevas tecnologías, es que nos propusimos investigar sobre experiencias y prácticas que promueven la Democratización de la Educación Superior.

Si bien el derecho a la educación superior se ha constituido en un tema prioritario en las agendas de las políticas educativas en la mayoría de los países latinoamericanos, lo específico del dispositivo universitario no necesariamente se adecúa a tal cometido. Es por ello que consideramos valioso recuperar experiencias que rompiendo con la mirada clásica sobre la universidad, nos permitan repensar su función en el contexto actual.

A tal fin seleccionamos la cátedra *Gestión y Extensión Agropecuaria*, ubicada en el 4to año de la carrera Ingeniería Agronómica de la Universidad Nacional del Sur (UNS). La misma se encuentra en transformación de un tiempo a esta parte - a partir del recambio del plantel docente - al intentar articular las dos vertientes que la componen, ya que el bagaje conceptual y metodológico de cada uno de estos módulos provienen de distintas líneas: Gestión más centrada en lo cuantitativo, lo económico y la productividad, y Extensión en lo cualitativo, en lo social y en la promoción de los sujetos. Dicha integración se visualiza en la resolución del trabajo final en el que se abordan situaciones reales para el diagnóstico y asesoramiento de productores de la zona. Lo interesante es cómo está impactando la incorporación de la mirada social sobre una concepción propiamente de gestión de las empresas agropecuarias.

“... y así fue hasta hace 3 años que arrancamos con Cecilia empezamos a plantearnos algo más integrado. Si bien son contenidos bastante diferentes, pero estamos intentando hacer una coordinación. Entonces el planteo que hemos hecho es: seguimos dando nuestros contenidos por separado, pero por ejemplo, empezamos a dar algunos contenidos de extensión desde los primeros meses. Y si bien los primeros meses son prioritarios de gestión, ya hay conceptos, por ejemplo el enfoque de agricultura familiar, y extensiones agrarias, era importante que lo empezaran a tener desde las primeras clases para que empiecen a identificar como hacer un diagnóstico en ese tipo de empresas” (Entrevista realizada a Galassi, 2016).

La asignatura tiene como objetivo brindar herramientas pedagógicas y metodológicas para gestionar las empresas agropecuarias, para ello se proporciona una visión integrada teórica y práctica de las interrelaciones de las variables tecnológicas, económicas y sociales que componen la empresa agropecuaria.

El trabajo práctico final, en el que converge la actividad de los dos módulos, consta de tres etapas: Diagnóstico, Planeamiento y Planeamiento Transicional. El mismo tiene como punto de partida una entrevista personal con un productor de la zona, para la realización de una encuesta técnico-económica y social donde recabarán la información de la empresa agropecuaria necesaria para la propuesta de asesoramiento.

“...hasta hace 2 años el ejercicio para el trabajo final se hacía a partir de información que se le daba desde la cátedra. La cátedra de gestión le daba un caso típico y sobre ese caso típico tenía que hacer el análisis. Bueno ese caso típico tenía como

veinte años, así que calculo que los chicos tomarían los datos del año anterior y los repetirían. Eso fue un gran cambio” (Entrevista realizada a Galassi, 2016).

3. OBJETIVO GENERAL

Nuestros objetivos apuntan a, por un lado fortalecer la interacción y producción de conocimiento desde la red de instituciones universitarias de los países del Mercosur existente, en torno a experiencias que promueven la democratización de la Educación Superior; y por otro, generar conocimiento válido acerca de las prácticas pedagógicas democratizantes que posibilite la revisión de las modalidades de enseñanza naturalizadas en la educación superior.

4. METODOLOGÍA

Para indagar sobre experiencias centradas en una forma particular de producir conocimiento desde la posibilidad de escucha de la demanda social como construcción de diálogo, nos posicionamos desde una lógica de estudio cualitativa con estudio de casos. El criterio de selección de los mismos fueron cátedras universitarias que tienden a la democratización del conocimiento, es decir, a la construcción colectiva del mismo.

5. RESULTADOS

En el análisis del trabajo de campo fuimos encontrando rasgos que nutren nuestro primer criterio de selección, tales como el sentido que cobra la extensión, como se piensan las prácticas de enseñanza y de evaluación, y la construcción de los saberes.

Del análisis de estos rasgos encontramos que la experiencia seleccionada conlleva una particular concepción sobre la función de la universidad, principalmente centrada en la extensión, pero que articula con docencia e investigación, propende a la democratización del conocimiento y a la construcción de lo común.

a) La cátedra objeto de investigación piensa a la extensión de manera novedosa y emancipatoria, como un proceso de acompañamiento y de escucha de la demanda social. El trabajo del asesor comienza con un diagnóstico en el que va a indagar sobre “qué hace y porqué hace lo que hace” el productor, con una actitud de respeto hacia sus saberes, sin intentar imponer un punto de vista, sino considerando lo que éste puede y/o quiere hacer.

“... el acompañar es una actitud. No es ir con una receta, con un proyecto cerrado, sino llevar una idea, un diagnóstico pero corroborar en la práctica a través del intercambio junto con el productor de su realidad, y ver si el diagnóstico previo se condice con la realidad del productor. Eso es acompañar, y entender porqué hace lo que hace” Y, en este sentido entienden que “la extensión es un proceso de acompañamiento por parte de un profesional agropecuario, agrónomo, veterinario o forestal, al productor o productores y a su grupo familiar para poder desarrollar proyectos que mejoren la producción pero también la calidad de vida y los recursos cuidando al medio ambiente” (Entrevista realizada a Galassi, 2016).

Las funciones de la universidad son contempladas desde la posibilidad de una mutua retroalimentación, se piensan de modo articulado, sin desmedro de una sobre otra. Durante la primer clase de la experiencia analizada la cátedra sostiene que la extensión, tal como ellos la entienden, transforma las prácticas de enseñanza “...*va ligado al concepto de enseñanza en educación, se habla de lo pedagógico, y nos vamos a meter en lo que son las herramientas metodológicas como por ejemplo trabajo en grupo, estrategias de intervención, que tienen que ver con las metodologías concretas del trabajo de extensión*”. (Observación 1)

En este sentido, las acciones y/o proyectos de extensión sirven de insumo tanto para la docencia como para la investigación, ya que a partir de los mismos se generan trabajos para presentar en Congresos y construye conocimiento que atrapa distintos saberes, que luego se convierte en contenido a ser enseñado acerca de temáticas que tradicionalmente no eran consideradas.

“... estamos tratando de hacer algo más integrado. Por el lado nuestro, acá de Economía y Gestión, Paula, está terminando su doctorado y ella incorporó la parte social, incluso ha tomado tesis y está viendo la parte de incorporar a los productores para trabajar en el grupo, eso que a todos nos encanta, entonces Esteban. a partir de esas tesis ahora presentó un PGI en que participamos todos, que va a ser al principio del año que viene, ya va a estar.” (Entrevista realizada a Saldungaray, 2016)

b) Numerosos trabajos sobre lo “democrático” en el nivel Superior, han centrado sus estudios en la igualdad de oportunidades y de posibilidades de acceso, permanencia, egreso y reingreso. Abrevando en esta perspectiva, nos interesó indagar en cómo se piensan y realizan las prácticas cotidianas en función de un egresado que, desde una mirada social, se comprometa con un entorno cada vez más fragmentado. Esta construcción se piensa no ya desde la jerarquía del saber académico donde el otro es negado, limitado, coartado en sus posibilidades de disfrutar, crear y recrear lo común, sino desde el intercambio donde se revalorizan y recuperan los saberes de aquel que está por fuera de la universidad. En este sentido, para nosotros, lo democrático alude a la construcción de lo común a través del diálogo “entre”, como espacio político que trabaja sobre una demanda social que no se resuelve de manera mercantilista y posibilita que las funciones universitarias se entrelacen en orden a dar respuesta a los problemas del contexto actual, y a la lectura y escucha de la demanda social, tanto explícita como implícitas, es decir, aquellas que aún no son percibidas por el resto de la sociedad.

A fin de incorporar la mirada sobre los sujetos, y promover la participación de los estudiantes la Cátedra se genera un dispositivo de formación que comprende prácticas de enseñanza y de evaluación alternativas que impulsan ...”la vinculación temprana de los estudiantes con problemas de la vida real, a cuya solución pueden contribuir en procesos interactivos que involucran a diversos actores que ponen en común sus saberes propios” (Arocena, 2013:17). Se tiende, además, a la articulación del binomio teoría - práctica, y de los saberes experienciales, que muchas veces son los del mismo estudiante, con los saberes construidos en el ámbito universitario, partiendo de la realidad cotidiana e incorporando a actores no universitarios en el proceso. Se da el reconocimiento y la validación de saberes cotidianos y culturales, en la construcción de los saberes académicos.

“El tema es que salimos con conocimientos pero la práctica es muy diferente, y es lo que está intentando el chico. Ponerse a la par del peón que es el que sabe todo lo del campo y con el consenso del padre...Nos causó gracia que no castren a los terneros porque es luna llena. El peón sabe todos los secretos del campo, por eso maneja lo táctico” (Observación 3)

Este encuentro se produce no sólo entre saberes científicos y saberes populares, entre saberes del investigador/a y aquellos de la población objeto de estudio, entre saberes del extensionista y aquellos de la población objeto de su acción, entre saberes del formador/a y saberes de los estudiantes, sino también entre saberes de una disciplina y otra.

“En este tramo se dan una circulación de saberes y conocimientos entre los chicos con lo que ya traen de la carrera porque están al final, ya vienen con mucho conocimiento que es lo que tienen que demostrar en el trabajo o poner en práctica, del productor porque ahí se da también un ida y vuelta, el productor también les enseña mucho y de nosotros que los vamos ayudando y dándole también bases y ahí se juega la mirada del investigador que tiene el agrónomo que está metida en todo esto”. (Entrevista realizada a Saldungaray, 2016).

Estos saberes que se construyen colectivamente en el diálogo con un otro situado en distintos espacios simbólicos, permite mirar la realidad desde la complejidad, que permite apreciar y valorar la diversidad, y no únicamente desde una mirada única y hegemónica:

“Es poder identificar que no existe un solo tipo de productor...El análisis de rentabilidad es una herramienta hegemónica y es muy acorde para un tipo de productor. Para el productor empresarial es adecuada, pero para el productor familiar no tanto, porque no siempre su objetivo es maximizar la ganancia” (Entrevista realizada a Galassi, 2016)

c) Entendemos lo común como una construcción colectiva de sentido, es decir, lo que se produce desde una colectividad con sus interconexiones, deseos y sueños. En las sociedades modernas, la dualidad entre los conceptos de público y privado—basada en gran medida en los paradigmas modernos de la propiedad—apareció con un enfoque en la individualidad de los sujetos que anula la potencialidad de lo común. Revisar esta relación entre lo común y lo público impone la pregunta: ¿Qué entendemos por “lo común”? Podemos decir, en consonancia con los aportes de Cornu, que común “no significa ‘uniforme’, sino ‘posible’, ‘abierto’, ‘para todos’, algo para probar, para cultivar y para construir como tal. Esta es, por lo tanto, la primera precisión: no se trata de una globalidad normalizada, sino de un *mundo compartido*” (2008:133)

Lo común como lo NO homogéneo, como lo divergente, como la mirada que se construye para y desde todos.

“Lo que pasa es que nos concentramos en mirar la producción hegemónica: maíz, soja, trigo. Ahora, tiene apicultura, lechería, cítricos frutas, toda esa producción es producción familiar. Y que tienen una incidencia directa en lo que es el desarrollo rural para asegurar la calidad alimentaria, soberanía alimentaria, y que el gran productor al concentrar la producción en dos o tres productos cereales y

oleaginosas, no aseguran la soberanía alimentaria. Esto lo da la producción familiar. Esta idea hay que trabajarla porque claramente no es la mirada general...El 79 por ciento de productores familiares tienen un saber que hay que rescatar y claramente juega en este tema. Yo digo todo esto con entusiasmo porque creo en eso” (Entrevista realizada a Galassi, 2016)

6. CONCLUSIONES Y CONTRIBUCIONES

La creación de lo nuevo se enlaza con la construcción de saberes donde la teoría se integra re-significada por los sucesos de lo cotidiano y estalla en el cruce entre el concepto y la vida. De ese diálogo emerge un nuevo conocimiento situado, contextualizado en el que se reconoce y revaloriza tanto la igualdad como la diferencia de saberes científicos-humanísticos y populares-sociales, necesarios para refundar la relación Universidad - Sociedad.

Los cambios que se van generando nos hablan de posicionamientos que rompen con la mirada clásica de la universidad y su función social. Posicionarse desde esta perspectiva genera nuevas formas de enseñanza y subjetividades, basadas en el respeto de la heterogeneidad de sus actores. Esta tarea necesita de un docente comprometido con su medio local, que escuche la demanda social e incentive el compromiso de los estudiantes con los problemas de su entorno.

BIBLIOGRAFÍA

ALTBACH, P y MCGILLI PETERSON, P (2000) *Educación superior en el siglo XXI. Desafío global y respuesta nacional*. Biblos, Buenos Aires.

AROCENA, R (2013) “Las políticas de educación superior en la democratización del conocimiento” en: *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales del Mercosur Educativo*. Vol. 1, n° 1.

AAVV (2009) “Pronunciamiento de la UNC sobre la función de extensión en las Universidades Públicas Nacionales”. 3er Foro de Extensión. Córdoba.

BONVECCHIO, C. (1999), *El mito de la universidad*. Siglo XXI, México

CORNU, L. (2008). Lugares y formas de lo común. En: Frigerio, G. y Diker, G. (comp.). *Educación: posiciones acerca de lo común*. Buenos Aires: Del Estante.

DE SOUSA SANTOS, B. (2000) *De la mano de Alicia. Lo Social y lo político en la postmodernidad*. Siglo del Hombre Editores y Universidad de los Andes, Bogotá.

LÓPEZ, M (2010) “Extensión universitaria. Problematización y orientaciones para gestionar el área”. En: *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*. Universitat de Catalunya. Barcelona. Vol 7. N° 2.

MENIN, O. (2002) *Pedagogía y universidad. Curriculum, didáctica y evaluación*. Homo Sapiens, Rosario.

MIRANDA, E. (coord) (2015) *Democratización de la educación superior, una mirada desde el MERCOSUR: a cuatrocientos años de la universidad de la región*. Unquillo: Narvaja Editor. E-Book.

MONETTI, E. (coord) (2016) *Prácticas y experiencias significativas para la inclusión: documentación de situaciones educativas potenciadoras de la formación docente inicial y continua*. UNS, Bahía Blanca. Libro digital, PDF/A.

RENAULT, A. (2008) *¿Qué hacer con las universidades?* UNSAM - Jorge Baudino Ediciones, Buenos Aires.

UNESCO (2005) *Hacia las sociedades del conocimiento*. Ediciones UNESCO, París. disponible en: <http://www.unesco.org/publications>